

EL PUCHERO ELECTORAL

Eusebio Villanueva
Pleguezuelo



Arquitecto

Presentamos un plato típico de estas fechas: El puchero electoral. Ingredientes: victoria, derrota, dulce, amarga. Preparación: durante 15 días se macerarán los ingredientes mediante promesas, debates, mítines...etc. A la hora de servir el puchero se mezclan los ingredientes según convenga.

Las recientes elecciones generales nos han dejado un panorama bipolar, con dos grandes partidos ocupando el 92% de los bancos del Congreso. Un bipartidismo que considero negativo, pues resta frescura y diversidad a la política nacional, y nos hace retroceder a una visión de España en blanco y negro, frente a otra de colores, más plural y diversa, indudablemente más atractiva.

La sensación general es que todos han ganado. Quien más y quien menos está satisfecho con los resultados: porque tienen más diputados, porque consiguen más votos, por resistir el envite... Todo el mundo es capaz de encontrar alguna razón para estar contento. Menos mal que hubo alguien con dignidad y reco-

noció su fracaso electoral, poniendo su cargo a disposición del partido. El Sr. Llamazares vuelve a dar una lección magistral.

Los resultados electorales en nuestra provincia me suscitan algunas reflexiones.

En una tierra donde la inmigración es tan numerosa, el PP obtiene unos resultados importantes y gana con claridad en la capital y en los grandes municipios de la provincia (Huércal-Overa, Vera, Roquetas, El Ejido, Dalías...) ¿Ha calado el mensaje de que la inmigración es un problema y el origen de todos nuestros males? ¿Qué ocurriría si desaparecieran de golpe todos los inmigrantes de nuestra tierra? Pues, sencillamente, que se hundiría la economía, que pasaríamos al furgón de cola de las provincias españolas y de las regiones europeas, que nadie trabajaría en los invernaderos, ni tendríamos servicio doméstico, ni cuidarían a nuestros abuelos, ni se harían muchas cosas. Cosas que hoy funcionan porque personas venidas de otros lugares se encargan de hacerlas, simplemente para poder vivir en condiciones más dignas que en sus lugares de origen.

Ese camino de exclusión es un viaje muy peligroso. Se empieza por discriminar a los que son de otro color, a los que tienen otras costumbres, a los que practican otra religión,... y

progresivamente vamos aumentando el círculo de exclusión. Por este camino podemos llegar al rechazo de los no nacidos en esta tierra. En ese momento el Sr. Hernando (el sin par alcarreño cabeza de lista del PP) y un servidor tendríamos que abandonar Almería. Por ese camino, en una enloquecida y absurda espiral, han matado a Isaías.

Los partidos de izquierda han sufrido una fuerte bajada de apoyos, por decirlo sin paños calientes: una derrota descomunal. Creo que estos resultados deben tener consecuencias, que los partidos de izquierdas tienen que plantearse una regeneración de sus cuadros directivos y de sus discursos. Deben dar paso a nuevas personas con planteamientos nítidos respecto a las cuestiones principales: enseñanza, laicismo, vivienda, igualdad de género, inmigración, consumo...etc. Comenzar un trabajo de difusión de sus planteamientos y de transmisión de los mismos a la sociedad.

Con cuatro años por delante se puede plantear un cambio desde la izquierda, rompiendo con la idea-trampa de que el cambio pasa obligatoriamente por una alternancia izquierda derecha, máxime con un PP como el actual, armado ideológicamente desde valores de la extrema derecha y con planteamiento integristas y del antiguo régimen.

En una tierra donde la inmigración es tan numerosa, el PP obtiene unos resultados importantes y gana con claridad en la capital y en los grandes municipios de la provincia. ¿Ha calado el mensaje de que la inmigración es un problema y el origen de todos nuestros males?